

## >> Silvino Armas



Leyenda viviente del canto central, Silvino Armas es heredero directo de la estirpe más recia del joropo mirandino, hijo como es de las tierras barloventeñas, al igual que el ya mítico Quintín Duarte; se trata de uno de los primeros cantadores que grabó en disco este estilo de música, hacia 1949. Nació en el sector de Las Barrancas, un poblado cercano a Guatire, en 1929, y creció entre los peones de hacienda, rodeado de un estilo de vida que en muy poco había cambiado para la época, respecto a los ambientes rurales, duros y mágicos, que vieron surgir este género musical, durante la Colonia, en Venezuela.

Hijo de un "arpisto" muy dotado, Policarpo Pérez, la iniciación del joven Silvino se remonta a su niñez, a fines de los años 30 y comienzos de los 40, cuando, primero escondido y luego casi obligado por el padre en los bailes campesinos, comienza a darse a conocer. Su desarrollo como novel cantador se ve truncado siendo un adolescente, en parte por la descalificación que sufría, ya por esos años, el estilo rural y agreste de esta música por parte de una sociedad golpeada por los complejos culturales derivados del "progreso". Canta, entonces, música tropicalailable y boleros, ausentándose de la vida civil por un tiempo, para cumplir el servicio militar. En esta época (finales de los 40), se reconecta con el espíritu de la música tuyera que llevaba en la sangre, gracias a la audición del trabajo de Quintín Duarte. Sale a la calle nuevamente dispuesto a hacerse un nombre como cantador y lo logra codeándose con arpistos de mediano recorrido como Marcial Arias y Benigno Pérez. Pero es con el gran Gabriel Cirilo Ruiz (autor del clásico tema Quintín, la última vez) con quien realmente empieza a captar la atención del público y de los arpistos legendarios como Salvador Rodríguez (reemplazando al "Chirulí de Aragua") y Fulgencio Aquino. Llega a cantar con estos dos grandes para, después de acompañar brevemente a Jesús María Gutiérrez, Juan Martínez y Amado Martínez, establecer la famosa llave de Los Ángeles Negros, con Dionisio Bolívar; asociación que permanecería inalterable e imbatible por espacio de doce años. Gabriel Cirilo Ruiz lo compararía en esta fase, por su reciedumbre, calidad y potencia, así como por su facultad para modular, con cantadores recios del Llano como Ángel Custodio Loyola y "El Carrao de Palmarito". En el canto mirandino, ese lugar, sin duda, pertenece a Silvino Armas.

Dueño de una asombrosa fortaleza, que le permite aún a su avanzada edad, cantar por horas y días seguidos (situación muy común en los bailes de joropo mirandino, donde se parrandea sin parar hasta que el cuerpo aguanta), Silvino Armas ha grabado una veintena de álbumes en su carrera. Hoy, setenta años después de su inicio, lo encontramos todavía en sus parajes de origen, sembrando en el conuco y cantando cuando se le ofrece la oportunidad. Durante su vida fue, además, sepulturero y alfarero, oficios que lo han nutrido de vivencias pertinentes en su oficio de narrador fantástico e imaginativo. Recientemente, se ha "enllavado" con Nicomedes Rondón y con el joven arpisto y promotor de la música tuyera, Ridel Castro, con quien ha conocido el regreso a los estudios de grabación. INFORMACIÓN OBTENIDA DEL LIBRO "LOS JOROPEROS DEL CENTRO", DE CÉSAR GEDLER

## >> Ridel Castro

Nació el 28 de abril de 1971, en Caracas, Distrito Capital, Venezuela. Arpista, ingeniero de sonido, diseñador gráfico y productor de joropo central. Dueño de Ridel Records, empresa dedicada a la difusión y grabación de la música mirandina y aragüeña. Hijo de músicos mirandinos (madre de Caucagua y padre guatireño), ahijado del gran arpista Dionisio Bolívar -del que heredó condiciones- y del cantador de cantadores Silvino Armas, a los diecisiete años comienza su aprendizaje, convirtiéndose rápidamente en uno de los arpistos contemporáneos de música tuyera más cotizados. Ha acompañado, en bailes de joropo, a grandes glorias del canto central, como es el caso del célebre Pancho Prin (ya desaparecido) y El Turpial Mirandino, además de nuevos exponentes como el popular "Tuza", El Periquito II, El Periquito III y Panchito Prin. Ha sido arpista fijo de grandes cantadores como Mario Díaz, El Gabán Tacateño y El Perico, y ha colaborado en grabaciones con artistas de la talla de Mario Díaz, El Gabán Tacateño, Silvino Armas, Atilio Segovia, Eulogio Gil, Luis Tovar y Pablo Emilio Ramírez, recientemente fallecido. Entre los relevos del canto que han contado con el talento acompañante de Ridel se cuentan Máximo Cañongo y Héctor Hernández, entre otros. Desde 1999 y hasta la fecha (2005), Ridel Castro ha grabado seis álbumes como arpista principal y ha participado, además, como invitado especial en dos grabaciones de El Gabán Tacateño, en las cuales igualmente pulsó el arpa el también desaparecido en data reciente José Luis Blanco "El Puma". Ha llevado su arpa central por los recintos del Teresa Carreño, el Teatro Municipal, el Palacio de Miraflores (cierre de campaña para el Referendo Presidencial 2004), en Caracas, y ha grabado producciones para el programa televisivo de Simón Díaz, ya fuera del aire. Es colaborador y figurante del documental seriado "Arpa, Caraca y Buche" (VIVE TV). TEXTO: LUIS LAYA

## >> Mi despedida

>> Tema promocional: **Mi despedida**

>> Joropo central – 3:13 – Letra: Silvino Armas – Música y arreglo: Ridel Castro

>> CD: **Tres colosos y Ridel Castro**, Caracas, Venezuela, 2001 – Grabación, mezcla y master: Carlos J. González

>> Músicos: Silvino Armas, maracas y voz – Ridel Castro, arpa

>> Producción: Ridel Castro y Ovilio Rengifo

>> Contacto: **Ridel Castro** / E-mail: [info@venezuelademo.com](mailto:info@venezuelademo.com)